



Entrada Escuela Nacional N° 40

Remitente: Rita Mboyano Diaz

Doc. No.
Banco

1

- Juegos infantiles -

CA

Uno de los juegos que tenían los niños antiguamente era el llamado Pin fin. Sentábase en el suelo formando rueda las niñas y niños con las piernas estiradas. Una mandaba el juego y señalando a las piernas de cada niño; al mismo tiempo que decía estas palabras:

Pin fin, Serafin, la meca, la seca, pasó, por aquí, preguntando, a la dama, quien, se queda, aquí; Mariquita, la fonda, que rasca y esconda, aquí. (Debia esconder la pierna quien le tocaba esta última palabra)

Y así sucesivamente hasta que hubiesen escondido todas las piernas, quedando así terminado el juego.

CU

Otro juego muy antiguo es "Don Juan de las casas blancas". Poníanse en semicírculo los niños tomados de las manos y el que quedaba a la orilla era Don Juan, a quien hablaba el niño que quedaba al otro extremo diciéndole:

Don Juan de las casas blancas

Mande usted su señoría

cuantos panes hay en el horno

Veinte y cinco y un quemado

¿Quién lo quemó?

Ese pícaro
¡Ahorquenlo!

(Y señalaba al niño que quedaba al lado

de este diciendo: 'Chilin chilin ¡ya está ahorcado
y quedaba con los brazos torcidos dando la es-
palda a los demás. Y así continuaba el juego
hasta que todos quedaban en esa posición.

dentra Escuela Nacional N° 70

2

Remitente: Rita Moyano Díaz
Verso aprendido en su niñez Dolores D. de Moyano
de 59 años de edad.

Verso

Indios: alertas, que los cristianos,
Quiere dejarnos en la opresión,
Flechas al arco, brazo a la lanza,
Que si hay tardanza; no hay salvación.

Dentro Escuela Nacional N° 40
 Remitente: Rita Moyano Diaz
 Narrado: por Dolores D. de Moyano de 59 años

Adivinanzas: de las que es autor el Sr. Benigno Arce
 (fallecido) vivía en el Barrial Dpto. Ischilin.

En el campo fue nacida
 Y las quien lo hizo, yo no sé,
 Tiene dientes y no come,
 Y a muchos arriba el comer,
 También sabe recoger,
 Con los cambios que ha entrado,
 Queda el dueño consolado,
 Cuando le sacan su hacienda,
 Y desea que no vuelva
 A su campo, a incomodarle
 Solución: Peine fino.

Soy de mayor a menor
 Y de vueltas no me entiendo
 A los platos los engordo
 Y muy barato me vendo
 Solución: El mirinaque.

Como soy tan desgraciada recibo cuanto me dan
 Y al mismo tiempo me muestran lo que a nadie mostrarán
 Seguro que me contar de mí nadie desconfie.
 Aunque otros tendrán envidia de conocer lo que yo
 Pero es preciso valor para mirar para arriba
 Solución: El servicio.

Somos muchos en extremo
Unos tras otros andamos
A pesar que madrugamos
Pues jamás nos conocemos
Un solo nombre tenemos
Y solo siete apellidos
Y nadie a conseguir
Ni creo quise conseguir
Y para contarnos al fin
Solo uno es el que ha nacido
Solucion: Los días.

(Un león hacía mucho daño en la hacienda y no
podían cazarlo, y habiéndole dado muerte éste a
una mula, comió parte de su presa; Unas personas
trataron de poner veneno al animal muerto, para que
el león comiese, el que volvió a los tres días a
comer nuevamente.)

Al que maté me maté
Después de muerta tres días
Y que tan diablo sería
Cuande de mi se vengó
Era tan valiente yo
Lo que agarraba mataba
A todos perjudicaba
Sin que a mi me conociesen
Y por lograr las dos veces
Mi perjuicio se acabó.

Remitente: Rita Moyano Diaz

Versos populares. Recitados por el Sr. Javier Moyano Diaz

- El Gaucho -

Al mundo me echo madre
En los pagos de Casapá
Sin mas amparo que el aire
Mi caballo y mi chiripá
Vivo errante como el aire
Que no sabe su destino
Ni tampoco el camino
Que soberano me abre
Ni la dicha que se abre
Que no me sorprenderá
Yo teniendo, mi caballo
China y mi chiripá

A mi no me den galera
Tampoco saco martín
Ni otra clase de vestiu
Que use la gente pueblera
Un buen pingo es mi delicia
Mi contento un buen apero
A la nunca mi sombrero
Azotado por el viento
Llevar un lazo a los tientos
Es cuanto puedo desear
Correr a un toro mi china
Y echarle un pial.

La selva es mi habitación
Los rios mi paraiso

Y todo lo que Dios hizo
Fuerza de la población
Me verán cruzar el llano
Con la sonrisa en los labios
Dicho que envidian los sabios
Al mas humilde paisano
En la sierra soy baquiano
Se cruda como un pescan
Y si roda mi caballo
Mi niña salgo parau

Al sol le juego una ahuesta
Que no me agarra durmiendo
No bien está amaneciendo
Yo ando por dormir la siesta
Soy un domador mentau
Enlazador de primera
Y si agarro una tijera
Dejo un spingo bien tussau
No se me escapa venau
Que se me antoje volcar
Como a de ser el hotro mi niña
Que me hay voltiar.

Centro Escuela Nacional N° 70

Remitente. Rita Moyano Diaz

Varias personas me han narrado estos remedios que se acostumbraban en varios puntos de la Provincia de Cordoba.

Para el dolor de oidos: Huevos de hornigas leche de perra y bien mezclados echar en el oido y taparlo con algodón.

Para la misma enfermedad: Freir en aceite una mota de negro y colocarla caliente en el oido.

Tambien se hace un cigarro de alucema o de tabaco; se enciende y esa parte se pone en la boca y el lado contrario en el oido donde se le echa humo y se tapa con algodón.

Un grano de aji frito en aceite se envuelve en algodón y se aplica al oido.

Cuando hay nube en los ojos: Hacerse echar a los ojos semillas de albahaca.

Para la misma enfermedad: Orines de criatura varon, en vino blanco, ruda y raiz de hinojo se machaca bien se exprime por gotas en las nubes frecuentemente, debiendo permanecer el enfermo boca arriba.

Para la debilidad a la cabeza: Un panito de vela lanada, polvorearlo con canela y colocárselo en la frente.

Para los mareos: Poner en una botella con vino pedacitos de cascara de naranja, pasas de uva y canela en rama; se deja en infusion tres o cuatro dias; y se toma una copita todas las mañanas en

ayunas.

Para lo mismo: Huevos de gallina lavados por agua, blandos, se les echa semillas de alantro molida y se toma.

Para las descomposturas: Un terrón de tierra de detras la puerta, mojarlo con agua y hacerle absorber.

Para curar la culebría: Estiércol fresco de caballo, sacarle el jugo mezclarlo con vinagre y estenderlo sobre la parte enferma, y escribir con tinta al rededor las palabras Jesús, Maria y José, sin que falte ni sobre letras alguna en el espacio que rodea la culebría.

Dolor de garganta: - Tomar agua de yauten cocida con almidón.

Para las heridas: - Se cocina el palan y con el agua lavar las heridas.

Para la puntada al costado. - Partir hojas de penca, echarle sal y ponerla al costado.

Para los orzuelos: Levantarse temprano he ir a saludar a un mortero diciendole: Buen dia señor mortero, saneme de este orzuelo.

Tambien suelen mirar el aceite.

Hacer una cruz en el orzuelo, con la parte posterior de una mosca.

Para las hemorragias nasales: Colocar una llave sobre la nuca hasta que se pare la sangre.

Para los testos: Se curan poniendose todos los dias leche de higuera sobre los testos.

Para lo mismo: Separar tantos granitos de sal como testos tenga, atarlos en un trapito y tirarlos en el camino, sin mirar hacia atras.

Para el dolor de piernas: Baños de pie con agua de malva lo mas caliente posible.

Para resfrios y alteracion: Hacer hervir agua con ceniza, polio y sal, con esto darse un baño de pie.

Para los uñeros: Poner el dedo en agua con ceniza lo mas caliente que pueda sufrir.

Para curar el aire: Hacer un collar de palitos de salvadora y tenerlo al cuello.

Para la fiebre: Matar una gallina negra, partirla en la mitad y aplicarla a la cabeza del enfermo.

Leintra Escuela Nacional N° 70

Remitente: Rita Moyano Diaz

Gotas

Cuando salí de mi pago
Yo ya sabía rezar
En un rosario de ancua,
Con padres nuestros de chañar

Tomad mi vida un funeral
Grasasame el corazón,
No me dejes trahacer
En tan terrible pasion

Bintra Escuela Nacional N° 70

Remitente: Rita Moyano Diaz

- Bailecitos -

El amor que yo te tuve
Fue de bayeta
Como se le a caido el pelo
Ya no calienta

○ Cuatro pañuelos blancos
Cuatro celestes
Cuatro coloraditos
Me dan la muerte.

○ Dame tu pañuelito
Ese lo lavare.
Con suspiros del alma
Ese lo enjuagare X

Si me quieres te quiero
Si me amas te amo
Si me olvidas te olvido
A todo me hago.

Fue cierto que te quise
Pero no te ame
Hay mucha diferencia
De amar a querer

○ Una vez clavelina
Y otra vez clavel
Y otra vez lucerito

Del amanecer.

C Mi vidita se ha muerto
No hay quien le doble
Mi corazón llorando
Sube a la torre. ←

C Una paloma blanca
Como una nieve
Me ha picado en el alma
Hay que me duele.

9

Cinta Escuela Nacional N° 40

Remitente Rita Moyano Diaz

Narrado por la S^{ra} Dolores D de Moyano de 59 años de edad
Habiéndole oído a la madre de ella llamada Rita de Diaz
a quien le conto Mercedes Farias.

Mercedes Farias vivia en las inmediaciones de Monte
Ralo Dto Cercero Abajo. En una de las veces que invadieron
los indios el mangrueño dió aviso que los indios
se acercaban; sacaron todo lo que les fue posible
llevar y huyeron al monte para no ser vistos
Mercedes era muy joven; al sentir la noticia del
mangrueño salió primero que sus padres y hermanos
y se subió a un árbol. Cuando llegaron los indios
a las casas, vieronla a Mercedes la hicieron bajar y
la llevaron con ellos.

Cuando iban llegando a las tolderías dieron comien-
zo a sus fiestas bailando y emborrachándose.

A Mercedes trataban de tenerla contenta

El cacique bebido demasiado se puso tan ebrio que
no pudo subir a caballo para seguir viaje ni
ayudándolos a subir los demás indios; siendo inútil
estas tentativas resolvieron los demás seguir viaje y
volverían mas tarde algunos para llevarlos.

El cacique permaneció dormido y la ataron a la
niña con un cabestro a la cintura de él y se
fueron.

Fueo tanto miedo la niña que se hizo una ex-
clamación a la Virgen de Mercedes pidiéndole le diera
valor.

Sacó un cuchillo que este tenía a la cintura
cortó con él el cabestro que la unia al cacique; tomolo
del cabello hizo hacia atrás degollándolo.

Subió al caballo del cacique y siguió a todo galope
por el camino ya andado, tratando de volver a la
población. Habiendo andado bastante ya, sintió

que iban siguiéndola, ella seguía pero se retiró del camino y se internó al monte.

Sintió que los indios pasaban y cuando éstos se retiraron salió nuevamente al camino y siguió galopando.

Cuando sintió que volían se internó nuevamente al monte.

No sintiendo ya ni tropel siguió por el camino galopando siempre hasta en la noche, seguía su carrera pero sin saber ni por donde iba porque se desorientó.

Vio unos hombres, los que también la vieron a ella, y trataron de tomarla, ella huía creía que quienes la perseguían eran indios.

Pero al fin la tomaron y la llevaron a la población.

Entra Escuela Nacional N° 70

Remitente: Rita Moyano Diaz
 Recitado por Javier Moyano Diaz de 37 años de edad

- Milongas criollas -

Tengo el pecho dolorido
 Tengo una ilusión que muere
 Y una esperanza que quiere
 Imitar a la ilusión
 Tengo el cerebro sin vida
 Y sin vida la mirada
 Tengo el alma desgarrada
 Y mi triste corazón

Soy un cadáver viviente
 Busco un pedazo de suelo
 Donde sepultar mi duelo
 Donde sepultarme yo
 Busco en los brazos del vacío
 Alivio para mis males
 Y solo encuentro a raudales
 Remedios de maldición.

Soné que andaba en un globo
 en un viaje de dos años
 me llegué a un país extraño
 donde los burros volaban
 de un modo muy singular,
 los perros sabían bailar
 y los gatos apitaban.

Bintra Escuela Nacional N.º 40

11

Remitente. Rita Moyano Diaz

Narrada: por Dolores D. de Moyano de 59 años de edad nacida en Dpto. Tschilin. Aprendió a leer siendo muy pequeña en unas cartas que conservaba la mamá. La aprendió de memoria una que todavía recuerda. Redactada por Felipa de Pizarro
Lidoba Abril 25 de 1863

Señor

Don Segundo Moyano
Cotoral

Estimado Segundo:

Esta tiene por objeto hacerte saber que el lechacho a pasado una nota al gobierno de Lidoba, avisándole a este gobierno que tiene orden superior de invadir esta provincia y que queriendo evitar que se derrame sangre y que sino pasaran a las hostilidades: lo que se le ha contestado es que haga uso de las armas, que el poder no se le entrega.

Ya ves lo que aqui sucede, puedes imaginarte la locura de los Rusos, que intentan pensar en semejante cosa.

Tu tia

Felipa Moyano de Pizarro